

La Práctica Laboral de Traducción y su inserción en los Proyectos Multidisciplinarios de la Universidad.

Autora: Lic. Julia Rosa Martínez García
FCSH Departamento de Lenguas Extranjeras.

INTRODUCCIÓN

A partir del gran desarrollo de la ciencia y la tecnología y en correspondencia con la demanda de proyectos de investigación cada vez mas multidisciplinarios, que a su vez resulten viables en su realización y proyección, ha surgido también la necesidad de incorporar la traducción científico –técnica a estos, como una herramienta indispensable para el desarrollo de cualquier investigación en las más diversas ramas del saber.

En la universidad es donde se genera el conocimiento, en ella la ciencia crece y se desarrolla para cumplir con su función eminentemente social.

El novedoso e incontrolable uso de las Nuevas Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones permite a muchos investigadores asirse de paquetes informáticos capaces de brindar servicios a los que pueden acceder a un sinnúmero de asistencias que van desde la consulta de información hasta la decodificación de la misma en varias lenguas en dependencia de los intereses de los investigadores.

Independientemente de las técnicas que use el investigador para completar el conocimiento o literatura necesarias, digamos; traductores automáticos, diccionarios y glosarios, consulta con especialistas de la Lingüística, uso de bancos terminológicos “on line”, entre otros, es el traductor especialista el llamado a ejercer el papel fundamental en esta tarea. Es portador en sí mismo de la experiencia y la capacidad necesaria para transmitir un conocimiento del que se va apropiando, no de manera intuitiva sino planificada y condicionada, sin lugar a dudas, por la necesidad de comunicación del mundo contemporáneo.

Pero ¿qué es un traductor especializado?

Muchos expertos en el tema consideran la actividad translativa de manera muy general no dirigida específicamente a determinada área del conocimiento. Es indudablemente un experto en comunicación, que domina la cultura de las lenguas en las que traduce. Es quien debe tener el conocimiento y la competencia lingüística y translativa, además, “el estatus reconocido de un experto”(Snell-Hornby)¹

Rodolfo Alpízar Castillo define al traductor científico-técnico “como aquel que, además de poseer un amplio arsenal lingüístico, es a la vez un especialista en la materia que traduce, es decir: el traductor especializado.” Sin confundirnos ante todo, un especialista en su propia materia; la Traducción, que domine el proceso de comprensión, reexpresión y reelaboración.

Cuánto debe conocer el estudiante de ese “saber” (conocimiento de la materia), está aún por definir. En mi opinión, su entrenamiento no termina con los estudios de pregrado; una vez graduado, el traductor debe convertirse en un buscador de información insaciable que lo haga elegible para su desempeño y que llegue a convertirse entonces, en un experto en dicha materia. Lo lograra cuando sea capaz de decidir que información le es pertinente para su trabajo, cómo procesarla, qué base de datos usar, qué debe hacer para crear su propia base de datos, qué soluciones dará a los problemas que se le presentan, cuáles son las técnicas y herramientas más eficaces que permitan un mayor aprovechamiento de su tiempo y organización de las ideas en la misma manera en que lo hace un experto en el campo del saber.

Como vemos, dominar todo lo antes expuesto permitirá que el Traductor Especializado alcance la excelencia y el prestigio en un mercado matizado por la competitividad.

La especialización es un tema muy recurrente en los artículos que se publican sobre Traducción e Interpretación. Marcel Thelen, estudioso del tema ha propuesto siete diferentes niveles de especialización organizándolos en una pirámide que se mueve de arriba hacia abajo. Ubica al especialista que domina una terminología muy especializada

¹ Snell-Hornby 1992: 9-10

y los va gradando hasta los niveles más bajos; por ejemplo aquellos que solo dominan la lengua estándar y que la utilizan a un nivel meramente comunicativo. Los niveles intermedios van variando en dependencia del grado de relación que exista entre cada uno de ellos; es decir, la relación de un especialista con una ciencia específica, con varias ciencias afines, con sub-campos de una misma ciencia y así con cada uno de los niveles.²

No es nuestro objetivo adentrarnos en las bases psicológicas y pragmáticas de su análisis pero sí resulta interesante su propuesta de que el logro de estos niveles de especialización debe realizarse de una manera “orientada”. En mi criterio la universidad no puede asumir esa enseñanza dentro del currículum de la carrera Lengua Inglesa aunque sí puede, y utilicemos la misma palabra de Thelen, *orientar* al egresado en cómo llegar a ser un traductor especializado. De hecho, los objetivos están planificados para que el estudiante adquiera las herramientas necesarias para su formación como tal.

¿Cómo puede la Universidad contribuir a la formación de profesionales altamente calificados que puedan emplear su competencia en el campo de la traducción científico-técnica?

Una de las vías puede ser su preparación a través de la inserción de los estudiantes en proyectos multidisciplinarios que se desarrollan en el marco de la misma universidad. Para ello el entrenamiento en las nuevas tecnologías de la información, así como en la materia que demande su especialización es de vital importancia.

La Práctica Laboral o pre-profesional es un momento de suma importancia dentro del Plan de Estudio de la carrera. Es ésta la que vincula al educando con la profesión y es durante su realización que el estudiante adquiere el desarrollo gradual de las habilidades profesionales.

La práctica laboral se realiza durante los años segundo, tercero y cuarto de la carrera, con frecuencia en el sector turístico, donde se desempeñan como guías de turismo en la mayoría de los casos. En cuanto a la práctica de Traducción e Interpretación las posibilidades de ubicación en instituciones y organismos durante este

² En este sentido Marcel Thelen se centra en los niveles de comunicación y el papel importante que juegan los factores psicolinguísticos, sociolingüísticos y pragmáticos.

período son casi nulas dentro del territorio. En ocasiones, el vínculo para que estas coordinaciones se produzcan no existe; en muchos de los casos estos centros carecen de un centro de información donde los estudiantes puedan desarrollar su trabajo; en otros no existe la percepción de la utilidad de este trabajo y los beneficios que puedan traer para el desarrollo científico de la entidad. Sin embargo, esporádicamente, sí han surgido oportunidades para reforzar su entrenamiento fuera del período de práctica, como el recibimiento a delegaciones y participación en eventos y talleres internacionales pero lamentablemente la cantidad de estudiantes que participa en estas es muy baja comparada con la matrícula de un grupo de Lengua Inglesa. Por ello, a través de los años ha sido la Universidad de Matanzas quien ha incorporado a su centro de información a los practicantes de traducción. Su trabajo, fundamentalmente, contribuye a que los profesores e investigadores del centro tengan acceso a la información en idioma inglés o alemán y viceversa y puedan hacer uso de ella de una manera más rápida y eficiente.

Ante las nuevas perspectivas de investigación surgen otras posibilidades dentro de la misma universidad que nos permite ampliar el espacio de conocimiento y preparación de nuestros estudiantes durante su práctica laboral.

Una experiencia.

Los proyectos multidisciplinarios parecen ser una opción provechosa para este objetivo así como para la formación multifacética del egresado. A partir de una investigación relacionada con el _Proyecto de Innovación Tecnológica para la Aplicación de la Tecnología "OTEC", de la Facultad de Química-Mecánica, surge la necesidad de incorporar a un grupo de estudiantes que colaborarían con la traducción de los materiales más importantes que iban a ser utilizado en ese momento. Ya como parte del proyecto, se habían concebido un grupo de tareas a desarrollar por los integrantes del mismo que propiciaría la relación necesaria entre todos sus miembros.

Durante el desarrollo de la práctica los estudiantes de Lengua Inglesa realizaron diversas tareas; talleres de familiarización, asistencia a seminarios y conferencias impartidos por el coordinador del proyecto y

especialista en el tema, donde se introdujeron elementos necesarios. Se realizó una visita a la termoeléctrica del territorio “Antonio Guiteras”, en la que se recibió una explicación detallada de su funcionamiento, y permitió en el caso de nuestros practicantes una familiarización con el tema en cuestión así como la posibilidad de entablar un diálogo con los especialistas, realizar preguntas que contribuyeran a una mejor comprensión del tema.

Indudablemente este “aprendizaje in situ” contribuyó de manera eficaz al desenvolvimiento posterior de la tarea más concreta; la traducción. No asistían a memorizar términos que hasta ese momento les eran completamente ajenos sino a apropiarse del conocimiento de todo un proceso importante para llevar a cabo la concreción del proyecto. Esta forma de aprendizaje ya ha sido mencionada anteriormente por varios autores que teorizan en este campo de la Traducción sobre “el aprendizaje a través de la práctica” (Joelle Commeau) que ven al “pensamiento como una interacción entre el individuo y una situación física y social”. (Greeno 1989) Lo que es significativo entonces resaltar, es la importancia que tuvo para nuestros estudiantes este contacto con especialistas, ingenieros, estudiantes de otra especialidad e investigadores en un contexto real.

Otro arista esencial a valorar es que, la enseñanza no se centra en el profesor coordinador de la práctica ya que éste cambia su papel de profesor de traducción a **sujeto de aprendizaje**, a partir de la misma situación, pues el proceso de enriquecimiento va en ambas direcciones; el profesor deja de ser la máxima autoridad del proceso para formar parte del mismo desde una posición de igualdad. El estudiante es en lo individual un aprendiz, unas veces subordinado a los tutores, compañeros y especialistas, y otras, dueño y responsable de acciones tales como la traslativa. Esto le brinda autonomía y confianza aunque no puede desprenderse del grupo al que pertenece (el proyecto) y en el que desarrolla relaciones profesionales y de camaradería. (Vigostki)³ Tampoco es independiente a la experiencia y al conocimiento que adquiere de tutores y especialistas de la materia. Así que el aprendizaje se realiza de manera interactiva y dinámica y a la vez beneficiosa para el proyecto, investigadores y para el propio estudiante que percibe como se completa(o desarrolla) su formación

³ ZDP L. S. Vigotski. *Interacción entre enseñanza y desarrollo*.

académica y educativa como parte integral del proceso enseñanza-aprendizaje.

CONCLUSIONES

Al hacer una valoración integral de toda la experiencia y el trabajo realizado como parte del proyecto los estudiantes señalaron un conjunto de logros y dificultades que nos ofrecen la posibilidad de hacer un análisis más completo de la utilidad de la inserción de la práctica laboral en el proyecto multidisciplinario, lo que nos da la posibilidad de proyectarnos hacia el diseño de estrategias que viabilizarían el trabajo en el futuro.

Los estudiantes coinciden en que la misma había sido diseñada en concordancia con los objetivos de la carrera y su perfil profesional y que por ello, los mismos se consideraban cumplidos.

Valoraron como muy fructífera las actividades orientadas por el coordinador del proyecto con el objetivo de ofrecerles toda la información previa pertinente para la traducción de materiales. El cumplimiento de cada una de las tareas facilitó el trabajo de mesa y la comprensión sobre el tema en cuestión.

Otro elemento positivo y recurrente en cada una de las opiniones emitidas por los estudiantes está encaminado a resaltar el alto grado de desarrollo de las habilidades de traducción así como el uso de la terminología y el conocimiento de una ciencia no antes apreciada por ellos.

Resaltaron la importancia del uso de la computación y traductores electrónicos como herramientas indispensables para el ahorro de tiempo y actualización y consulta de la terminología. En este sentido, es necesario aclarar que, en un principio, no se había concebido el uso de la computación ya que el conocimiento de los estudiantes en este sentido era muy pobre. Aún en esta etapa ni siquiera han recibido la asignatura Traducción Asistida por Computadora que es la que los familiariza con uso de softwares profesionales. El uso de la computadora se convirtió en un reto para algunos y en una herramienta opcional sugerida por los propios estudiantes al preferir que se les entregara los materiales en soporte magnético y que estos fueran enviados vía e-mail o almacenados en discos de computación.

No obstante, la realidad evidenció que no todos los estudiantes tuvieron acceso al uso de esta herramienta de la misma forma, por lo que la tecnología se convirtió en un problema.

La falta de diccionarios especializados también se convirtió en un problema a pesar de los seminarios y talleres ofrecidos pues la terminología utilizada en los documentos de traducción era demasiado especializada. Se había considerado de antemano, que una de los resultados de esta experiencia fuera la creación de glosarios especializados para resolver los problemas de futuras empresas.

Independientemente de los criterios de si el traductor debe ser especialista en el acto de la traducción o especialista en la materia que traduce, sí creemos que es el traductor el llamado a resolver los problemas de comunicación internacional entre los pueblos y la divulgación de los adelantos científico-técnicos. Será especialista en la medida en que sea capaz de utilizar todas las herramientas, lingüísticas o accesorias para resolver los escollos que se le puedan presentar en el decursar de su tarea. Cuando además, acumule a través del estudio constante una experiencia del saber en su profesión que lo haga merecedor de un prestigio profesional.

La tendencia actual internacional en este sentido se ha estado inclinando, por motivos económicos más que profesionales por la utilización, en las grandes empresas, de un sinnúmero indeterminado de traductores por cuenta propia que se van especializando según las necesidades del mercado. La competitividad es una constante y aunque en nuestro país aún no aparece como una opción, no podremos negar la posibilidad de que en algún momento aparezca la demanda de traductores propiciado por los diversos acuerdos entre empresas comercializadoras.

Debe entonces, la Universidad reforzar su papel formador para implementar estrategias a nivel interdisciplinario con el objetivo de que nuestros egresados se inserten en la solución de las tareas de impacto de nuestro territorio con una mayor preparación. Es esta una experiencia fructífera y en consonancia con lo que se quiere y se espera de la Universidad cubana.

Bibliografía

- Alpízar Castillo, Rodolfo. Traducción y Terminología Científica en Cuba. Editorial Científico-Técnica. Ciudad de La Habana, 1981.
- Hurtado Albir, A (1993): Un Nuevo Enfoque de la Didáctica de la Traducción Metodología y Diseño Curricular. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lucile Desblance, Aspects of Specialised Translation. University of North London.2001
- Marcel Thelen, Present issues in teaching specialised translation: a practice oriented MA programme. Hogeschool Maastrich.
- Medina Mario y otros. Aspectos Fundamentales de la Teoría de la Traducción, 1981.
- Snell-Hornby, Mary. (1992), “The Professional Translator of Tomorrow: Language Specialist or All-round expert?”
- Vigotski, L. S. Pensamiento y Lenguaje, Ed. Pueblo y Educación. La Habana 1981